

Hoja Dominical

Diócesis de Albacete

500^{STJ}



facebook.com/diocesisdealbacete
twitter.com/DiocesisAlbact

7 Junio 2015
Corpus Christi
Día de la Caridad

“Cuando yo veo una majestad tan grande disimulada en cosa tan poca como es la Hostia... me admira sabiduría tan grande” (Libro de la Vida, Santa Teresa de Jesús, cap. 38, nº 21)



Redescubrir con gozo la presencia viva del Señor

Queridos diocesanos: En la fiesta del Corpus, a la vez que proclamamos y adoramos la presencia de Cristo en la Eucaristía, celebramos el Día Nacional de Caridad. Son realidades inseparables, que mutuamente se reclaman y se explican.

Hay que atravesar el velo de los signos sacramentales del pan y del vino para descubrir el misterio que nos llena de asombro y alegría, que hace latir nuestro corazón con gratitud inmensa: Un Dios que nos ama hasta el disparate de encarnarse; un Cristo que toma su propia vida y nos la entrega hasta dejarse moler para ser pan de vida y vino de redención. La eficacia de la Palabra y la acción del Espíritu hacen posible que Cristo, ya resucitado y glorioso, se siga ofreciendo en alimento de comunión y fraternidad con todos los que creen en él.

La Eucaristía es como el banquete del Reino anunciado por los profetas. Es profecía y anticipo, en nuestra tierra, de la mesa y de la fiesta que el Padre prepara en su Reino para todos sus hijos. Por ser la fiesta de la entrega de Dios es el día por excelencia de la Caridad; no podemos dejar de percibir el imperativo sagrado de fraternidad, de comunión de bienes materiales y espirituales que brota de la Eucaristía.

No perdamos de vista nunca la centralidad e importancia de la Eucaristía en la vida de la Iglesia. Bien celebrada y vivida no sólo nos une estrechamente a Cristo; nos une también a los hermanos. De la Eucaristía han brotado, desde los inicios mismos de la Iglesia, los gestos más gratuitos de amor y los compromisos más radicales en favor de los indigentes.

Sigue manteniendo plena vigencia la Carta Apostólica de san Juan Pablo II; con motivo del Año de la Eucaristía, *“Mane nobiscum, Domine”* (“quédate con nosotros, Señor”). Sus tres

capítulos centrales, que presentan la Eucaristía como misterio de luz, como fuente y epifanía de comunión y como principio y proyecto de misión pueden ayudarnos a redescubrir con gozo la presencia viva del Señor en el pan y el vino eucarísticos, la importancia de la misa dominical, que hay que redescubrir y revalorizar, y el dinamismo de comunión, de misión y de solidaridad que la participación activa en la Eucaristía comporta. *“Es de desear vivamente —dice el Papa— que se haga un especial esfuerzo por redescubrir y vivir plenamente el Domingo como día del Señor y día de la Iglesia... Precisamente en la Misa es donde los cristianos reviven de manera particularmente intensa la experiencia que tuvieron los Apóstoles la tarde de Pascua, cuando el Señor se les manifestó estando reunidos (cf. Jn.20, 19)”*.

Decía que en la fiesta del Corpus se celebra también el Día Nacional de Caridad. *“La Eucaristía —dice el papa en el documento citado— no sólo es expresión de comunión en la vida de la Iglesia; es también proyecto de solidaridad para toda la humanidad... Nuestro Dios ha manifestado en la Eucaristía la forma suprema del amor, trastocando todos los criterios de dominio... No podemos hacernos ilusiones: Por el amor mutuo y, en particular, por el amor a los necesitados se nos reconocerá como verdaderos discípulos de Cristo (cf. Jn. 13,35; Mt. 25,31-46). En base a este criterio se comprobará la autenticidad de nuestras celebraciones eucarísticas”*.

Ninguna comunidad realiza íntegramente su misión si no anuncia el evangelio, si no celebra la fe y ora, si no sirve con amor a los más necesitados. Las permanentes enseñanzas del Papa Francisco sobre la caridad, así como las contenidas en la reciente instrucción pastoral de los obispos españoles *“la Iglesia, servidora de los pobres”* son claras y determinantes a este respecto.

Cáritas es el organismo diocesano de coordinación y canalización eficaz de la acción caritativa de nuestra Iglesia. El día Nacional de Caridad es una oportunidad privilegiada para reconocer y valorar el servicio de Cáritas y de otras organizaciones católicas afines y para promover la comunión cristiana de bienes. Cáritas con su campaña *“Ama y vive la justicia”* nos invita a construir una nueva fraternidad. *“No podemos vivir —nos dice— de espaldas a los millones de personas que no tienen trabajo en nuestro país, ni a los 845 millones de personas con hambre crónica en el mundo, ni a los innumerables emigrantes que se ven obligados a salir de su tierra buscando un futuro mejor”*.

Agradezco la entrega de los cerca de 1.500 voluntarios de Cáritas en nuestra Diócesis. Sin su entrega y sin la comunicación cristiana de bienes que se viene dando por parte de nuestras comunidades y de los numerosos amigos de Cáritas, la crisis que hemos vivido y que muchos siguen viviendo hubiera sido insoportable. ¡Gracias a todos!

Os invito a todos los diocesanos a ofrecer vuestro mejor homenaje de fe y gratitud al Señor, que en la Eucaristía nos dejó repartido, como trozos de pan, su propio corazón. Y os invito a colaborar con este ministerio pastoral que es Cáritas, mediante el cual promovemos y garantizamos la responsabilidad de nuestra Iglesia particular en la promoción, armonización y actualización de la Acción Socio-caritativa, como parte esencial de su acción evangelizadora. Colaboremos todos —nos dice Cáritas— para “hacer posible lo imposible”.

+ Juan Manuel Sánchez





Hermanas Misioneras de la Caridad y la Providencia

Nuestro Instituto Religioso nace en Madrid el 8 de junio en 1941 en tiempos duros de la postguerra española, fundada por la Sierva de Dios Madre María Luisa Zancajo de la Mata. Años más tarde se abrió la Fundación en Hellín (Albacete) en el año 1952 en el Barrio "Las Cuevas", llegando a trabajar por el Reino de Dios y los más necesitados, en el momento del nacimiento de la Diócesis.

Fundadora

Madre María Luisa nace el 4 de noviembre de 1911 en Sinlabajos, Ávila. Desde su más tierna edad, el Señor la asoció a su Cruz Redentora. A los sufrimientos de las operaciones por la parálisis de las piernas, se van uniendo varias enfermedades graves que harán de su vida un continuo sufrir, asumiendo los dolores con resignación, con espíritu de identificación con Jesús. La devoción Eucarística como presencia viva de Jesús y la presencia constante de la Sma. Virgen como compañía maternal entrañable, son elementos que recorren toda su vida espiritual. Muere en Madrid el 5 de junio de 1954 tras el seguimiento fiel de un camino de santidad que desde el más grande anonimato y silencio supo dejar. Su proceso de canonización actualmente está en la Fase Romana.

Carisma y espiritualidad

Apoiada en el Camino de la Infancia Espiritual de Sta. Teresa del Niño Jesús, hemos heredado de nuestra Fundadora los valores fundamentales de la victimación como servicio y donación, la mansedumbre como reflejo del encuentro del día a día con el Manso por excelencia, la dulcedumbre junto con la alegría, producto del amor de Dios, expresado en el trabajo por la santidad personal, comunitaria y del mundo.

Dónde estamos

Estamos presentes en los continentes de Europa, América y África. En Hellín (Albacete) tenemos la Casa Madre y una pequeña Residencia de Ancianos.



EL TEMA DE LA SEMANA

“Este es mi cuerpo entregado por los demás”

Fco. Javier Pla

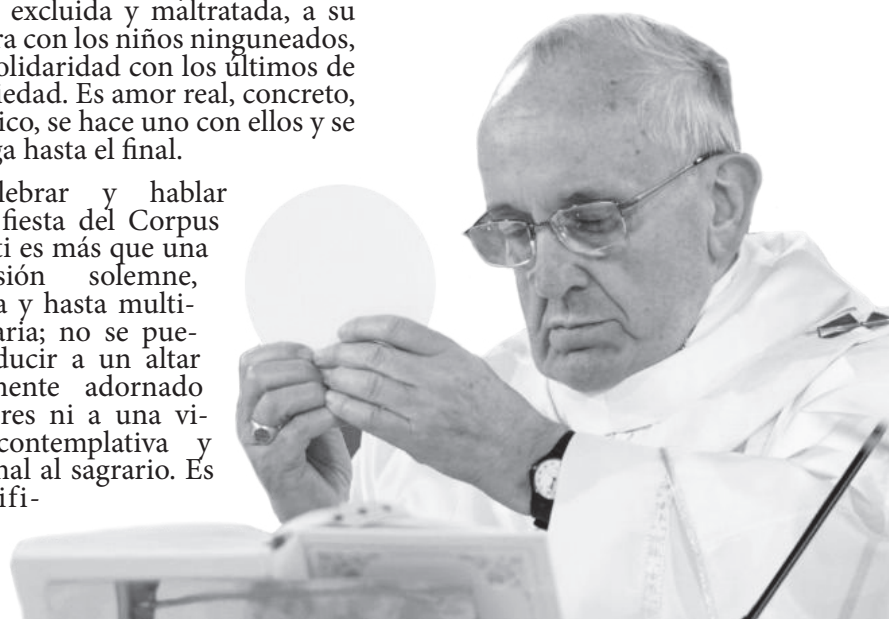
La fiesta del Corpus Christi está presente en el corazón de nuestra experiencia cristiana marcada por múltiples manifestaciones populares, muy solemnes algunas, otras más sencillas pero todas ellas expresiones de la vivencia de fe. Es parte de nuestras raíces religiosas. ¿Qué vivimos? ¿Qué celebramos?

Nos encontramos ante el corazón de nuestra fe cristiana, la síntesis y plenitud del mensaje y de la vida de Jesús de Nazaret: **Su vida entregada hasta las últimas consecuencias por toda la humanidad.** Esta celebración nos remite al Evangelio, a la persona de Jesús, a su amor a todos sin exclusión, a su compasión con los pobres y marginados, a su cercanía y defensa de la mujer excluida y maltratada, a su ternura con los niños ninguneados, a su solidaridad con los últimos de la sociedad. Es amor real, concreto, histórico, se hace uno con ellos y se entrega hasta el final.

Celebrar y hablar de la fiesta del Corpus Christi es más que una procesión solemne, devota y hasta multitudinaria; no se puede reducir a un altar bellamente adornado de flores ni a una visita contemplativa y personal al sagrario. Es identi-

carnos con Jesús y su causa de amor y solidaridad con los más necesitados de nuestra sociedad. Hoy Jesús está presente en el cuerpo adolorido y gastado de los ancianos, en el drama de los migrantes que arriesgan su vida en el Mediterráneo, soñando y luchando por un futuro mejor; está en los miles de parados sin presente y sin esperanzas cara al futuro del país, está en las familias desahuciadas y echadas a la calle, está en la mujer maltratada y discriminada, está en...

En esta cruda y dolorosa realidad nos dice hoy: Este es mi cuerpo entregado por los demás. Celebrar esta fiesta es unirnos al “Cuerpo de Jesús”, comer y comulgar con ese Cuerpo y abrazar esa causa y a los hombres y mujeres descartados del sistema que mata.



LA PALABRA

1ª: Ex. 24,3-8 | Salmo: 116

2ª: Hb. 9,11-15 | Evangelio: Mc. 14,12-16.22-26



El primer día de los Azimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?»

Él envió a dos discípulos, diciéndoles: «Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: “El Maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?”. Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arreglada con divanes. Preparadnos allí la cena». Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

Mientras comían, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo». Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio, y todos bebieron. Y les dijo: «Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios». Después de cantar el salmo, salieron para el monte de los Olivos.

La Eucaristía, antídoto frente a la indiferencia

► *Resumen del mensaje de los obispos para la festividad del Corpus Christi 2015, Día de la Caridad.*

La indiferencia es uno de los grandes males de nuestro tiempo, es una dolorosa realidad. De hecho, el olvido de Dios y de los hermanos está alcanzando dimensiones tan hondas en la convivencia social, que podemos hablar de una “globalización de la indiferencia”, como denuncia el papa Francisco.

Como medio más eficaz para vencer y superar la indiferencia, los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social nos invitan a contemplar, celebrar y adorar a Jesucristo en el sacramento de la Eucaristía. La Eucaristía tiene el poder de transformar el corazón de los creyentes, haciendo así posible el paso de la “globalización de la indiferencia” a la “globalización de la caridad”, impulsándonos a la vivencia de la comunión fraterna y del servicio a nuestros semejantes.

Tal como nos dijo San León Magno, “nuestra participación en el cuerpo y la sangre de Cristo sólo tiende a convertirnos en aquello que recibimos”: cuerpo de Cristo entregado y sangre derramada para la vida del mundo. Desde la comunión con Cristo llegamos a ser siervos de Dios y de los hombres. De este modo, la Eucaristía constituye, en palabras de Bene-

dicto XVI, “una especie de antídoto” frente al individualismo y la indiferencia, y nos impulsa a lavar los pies a los hermanos.

El individualismo es un círculo que nos aísla y es urgente romperlo, porque hace difícil el desarrollo del amor y la misericordia en nuestro corazón. Como nos recuerda Jesucristo, la salvación y la realización personal y comunitaria pasan por el riesgo de la entrega: «El que quiera ganar su vida la perderá y el que esté dispuesto a perderla la ganará» (Mc 8,35).

La clave para salir de la indiferencia está en entregarse a los demás como lo hace Jesús. Él sigue partiendo su Cuerpo y derramando su Sangre en la Eucaristía para que nadie pase hambre ni tenga sed. Como miembros del Cuerpo de Cristo, descubrimos que el gesto de compartir y la vivencia del amor es el camino más adecuado para superar la indiferencia y globalizar la solidaridad.

En este sentido, la campaña de Cáritas nos plantea «¿Qué haces con

tu hermano?» Estamos llamados a preguntarnos dónde está el hermano que sufre y necesita nuestra presencia cercana y ayuda solidaria. La solidaridad, como dice el papa Francisco, es mucho más que algunos actos de generosidad esporádicos. Es «pensar y actuar en términos de comunidad (...), luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, la tierra, la vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales».



Recordamos que hoy todas las colectas van destinadas a Cáritas

No podemos ser indiferentes

- **A la muerte violenta de miles de cristianos.** Que están siendo asesinados en distintos países de la tierra, por el simple hecho de mostrar el amor de Dios a sus hermanos y por confesar a Jesucristo como único salvador de los hombres.
- **A la situación de tantos cristianos y no cristianos que trabajan por la justicia.** Y que se esfuerzan por atender las necesidades más inmediatas de los empobrecidos. Con ellos, hemos de colaborar en la promoción del desarrollo integral de los más pobres y en transformar las estructuras sociales injustas.
- **A los millones de hermanos nuestros que siguen sin acceso al trabajo.** Ni tampoco podemos ser indiferentes a los que tienen un trabajo que no les permite vivir con dignidad y se ven abocados a la emigración. Pensamos de manera especial en los jóvenes, en los parados de larga duración, en los mayores de 50 años a los que se les cierra el acceso a un puesto de trabajo y en las mujeres víctimas de discriminación laboral y salarial.
- **A los que no tienen vivienda o se ven privados de ella por los desahucios.** Ésta es otra de las muchas heridas sociales que acentúa la precariedad y la desesperación de miles de personas y familias.
- **A la pobreza y el hambre en el mundo.** Sobre todo cuando la humanidad dispone de los medios y recursos necesarios para acabar con la pobreza y el hambre, como nos recuerda Cáritas Internationalis en la campaña “Una sola familia. Alimentos para todos”.
- **A las historias de sufrimiento y de muerte que se repiten en nuestras fronteras.** No podemos ser indiferentes a los miles de hombres y mujeres que huyen de las guerras, del hambre y la pobreza y no ven respetados sus derechos ni encuentran en el camino políticas migratorias que respeten su dignidad y su legítima búsqueda de mejores condiciones de vida.
- **A las miles de personas que son objeto de trata.** Ni a las que se ven abocadas a situaciones de prostitución, en su mayoría mujeres, lo que está siendo la nueva esclavitud del s. XXI.

FORMACIÓN

Enlazados por la justicia



Cáritas, Manos Unidas, Justicia y Paz y CONFER

Desde el año 2013, en nuestra diócesis nos hemos sumado a la Campaña internacional **“Una sola familia humana, alimentos para todos”**, que pretendía ser un impulso más en el esfuerzo para que nosotros y, especialmente la sociedad, dirijamos la mirada sobre la escandalosa realidad de desigualdad y pobreza que sigue afectando a millones de personas de todos los países y de muchas regiones del mundo. El año 2015, en que culmina la campaña, es especialmente significativo.

En primer lugar, se cumplirán dos décadas desde que la sociedad española empezara a exigir la inversión del 0,7% del Producto Interior Bruto (PIB) en programas de ayuda al desarrollo, un objetivo que si entonces aún era viable, hoy se dedica tan solo un 0,16% y es víctima del brutal desplome presupuestario que afecta a la cooperación internacional de nuestro país, sin parangón en ningún otro país donante.

Y, segundo, en 2015 expira el plazo que las naciones miembros de la ONU acordaron en el año 2000 para alcanzar los ocho **Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)**: *erradicar la pobreza extrema y el hambre; lograr la enseñanza primaria universal; promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer; reducir la mortalidad infantil; mejorar la salud materna; combatir el VIH/sida, la malaria y otras enfermedades; garantizar la sostenibilidad del medio; y fomentar una alianza mundial para el desarrollo.*

Desde nuestra identidad cristiana y como miembros de una Iglesia que *“guiada por el Evangelio de la misericordia y por el amor al hombre, escucha el clamor por la justicia y quiere responder a él con todas sus fuerzas”* (Evangelii

Gaudium, 188), queremos, con motivo de la celebración del **Día Nacional de Caridad (Corpus)**, compartir con nuestros hermanos, miembros de una sola familia humana, nuestra respuesta renovada a la pregunta que Dios Padre nos lanza: *“¿Dónde está tu hermano?”* (Gen, 3:9).

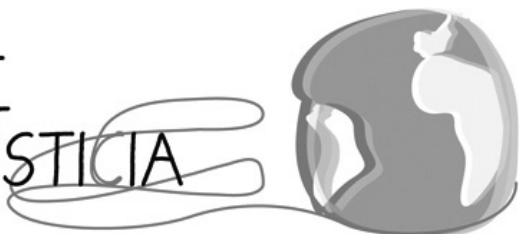
Os proponemos, para ello, seguir compartiendo la tarea inaplazable de acompañar a los más vulnerables, a todos esos hermanos descartados y al margen de los objetivos de crecimiento económico.

Os convocamos también a participar en la tarea colectiva de denuncia de las condiciones de desigualdad e injusticia que afectan a las personas que acompañamos, y a combatir un modelo deshumanizado de economía basada en la exclusión y el máximo beneficio, donde niños, ancianos, mujeres, migrantes, enfermos y minorías étnicas o religiosas quedan abandonadas a su suerte.

Os animamos a actuar dentro de vuestros espacios vitales y comunitarios para transformar esta realidad dominada por el consumo, la acumulación de bienes y el individualismo mediante un cambio de estilos de vida que los haga más austeros, y más abiertos a la solidaridad y la fraternidad con los derechos y la dignidad de los empobrecidos.

Y os proponemos seguir **“Enlazados por la Justicia”**, trabajando de manera activa y permanente en todos los ámbitos públicos de participación para reclamar a los responsables políticos y agentes sociales —nacionales e internacionales— una gestión austera, transparente, eficaz y valiente a favor de las auténticas prioridades de un proyecto de desarrollo social realmente humano: la lucha contra la desigualdad y la injusticia, y la promoción y protección de los derechos humanos de los más vulnerables.

ENLÁZATE POR LA JUSTICIA



Breves

CASA DE EJERCICIOS

Cursillo de Cristiandad

► Del 11 al 14 de junio tenemos una nueva oportunidad de reavivar nuestra fe con el Cursillo de Cristiandad que tendrá lugar en la Casa de Ejercicios. Más información e inscripciones en el correo: cursillosalbacete@gmail.com o en el teléfono 639 537 656.

75 ANIVERSARIO

Misioneras de la Caridad y la Providencia

► Las Religiosas Misioneras de la Caridad y la Providencia van a dedicar todo un año a celebrar los 75 años de su fundación (1941-2016). La apertura será con la celebración de la Eucaristía presidida por el cardenal Oscar Andrés Maradiaga en la parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción de Hellín el día sábado 13 de junio a las 11 h. Por ser el Instituto de Derecho Diocesano y estar bajo el amparo de nuestro obispo, invitan no sólo a los hellineros y personal de los pueblos que pastoralmente atienden, sino también a toda la Diócesis a participar en las distintas actividades que irán desarrollando a lo largo de este año de gracia.

MARIAS DE LOS SAGRARIOS

Retiro Eucarístico

► Las Marías de los Sagrarios van a tener un Retiro Eucarístico dirigido por el P. Miguel Ángel Arribas, director espiritual del Seminario de Madrid, el sábado, día 13, a las 16:30 h. en la parroquia de la Asunción. Está abierto a todas las personas.

ALMANSA

Encuentro fin de curso

► El día 14 de junio el arciprestazgo de Almansa celebrará su encuentro de fin de curso en el Santuario Ntra. Sra. de Belén de Almansa. Todas las parroquias están invitadas a participar. A las 19 h. Eucaristía en la que se irá expresando en forma de perdón, súplicas, ofrendas y acción de gracias lo trabajado durante el curso. A las 20 h. procesión de la octava del Corpus y a las 21 h. cena compartida por todos los miembros del arciprestazgo.

HIJAS DE LA CARIDAD

Asamblea general

► La Compañía de las Hijas de la Caridad, con unas 16.000 Hermanas al servicio de Cristo en los más pobres, en 94 países a lo largo de los cinco continentes, está celebrando su Asamblea general en su Casa Madre de París, del 5 de mayo al 12 de junio de 2015, con el objetivo de evaluar y promover la fidelidad al carisma y la vitalidad apostólica de toda la Compañía.